

en los valiosos comentarios sobre estos poetas; también presenta todo un programa para futuros estudios. Es hora de que se lleven a cabo los proyectos señalados, como el examen minucioso de las relaciones entre los diversos grupos dentro del grupo, la influencia de escritores específicos en uno o más miembros, el tema del naufragio y sus relaciones con el sueño, las diversas maneras de comprender y utilizar éste en la poesía, y la estructura del viaje en la poesía de los Contemporáneos y su relación con estructuras parecidas en otros escritores. Sólo así podremos llegar a la meta señalada por Moretta: «una visión de conjunto que nos permitirá reconocerlos como una auténtica generación».

FRANK DAUSTER

*Rutgers University*

JUAN JOSÉ BARRIENTOS, *Borges y la imaginación*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Editorial Katún, 1986.

*Borges y la imaginación* es una lectura de textos de Borges en la que éstos emergen como reelaboraciones de un número reducido de temas y estructuras narrativas. «Borges sólo cuenta unas cuantas historias.» Esa es la hipótesis que Barrientos se propone verificar mediante la aplicación de conceptos y técnicas de análisis procedentes de Propp, Bremond, Todorov y Genette. Su estudio tiene por objeto la fábula o historia, esto es, la diégesis según Genette. De los otros autores citados ha aprendido a valorar la importancia de la noción de función y las posibilidades de su empleo como eficaz instrumento de análisis textual. Una vez definida su base teórica, y con método claro y lenguaje preciso, Barrientos agrupa los cuentos del escritor argentino alrededor de algunas ideas o temas fundamentales.

En el primer capítulo, titulado «Omnisciencia divina y libre albedrío», estudia los siguientes cuentos: «La muerte y la brújula», «El muerto», «Tema del traidor y del héroe», «Las ruinas circulares» y «Examen de la obra de Herbert Quain». Barrientos afirma que las historias de dichos cuentos son «aparentemente diferentes, pero en el fondo iguales» (p. 27), e identifica como subtexto de las mismas *The Man Who Was Thursday*, libro al que caracteriza como uno de los «más borgianos de Chesterton» (p. 26). El problema del libre albedrío y la omnisciencia divina constituyen el trasfondo místico de estos cuentos. Al mismo tiempo, señala nuestro crítico, el modelo del relato policial inglés está presente en ellos, aunque en algunos casos, como en «La muerte y la brújula», Borges rompe con la tradición al hacer que el villano, y no el detective, explique la verdadera historia. Según Barrientos, Bandeira («El muerto»), Nolan («Tema del traidor y del héroe»), Scharlach («La muerte y la brújula») y el ser soñado por un mago («Las ruinas circulares») son repeticiones, versiones o perversiones del Sunday de Chesterton. Y Otálora, Ryan, Lönnrot y el mago reiteran de algún modo a Syme, el protagonista de la misma novela. Los primeros representarían a Dios, los otros al hombre.

Los cuentos analizados en el segundo capítulo son vinculados por el autor con la idea del Superhombre. A este grupo corresponderían «Deutsches Requiem», «El jardín de senderos que se bifurcan» y «La intrusa». Barrientos señala, en cada caso, la vigencia de la idea de Nietzsche, según el cual el Superhombre «no debía ser sólo despiadado, sino más bien el hombre... que se ha sobrepuesto

a sí mismo, es decir, que ha dominado sus pasiones y sentimientos» (p. 47). El nazi Otto Dietrich zur Linde («Deutsches Requiem») y el espía chino («El jardín de senderos que se bifurcan») «se sienten incluso precursores de una humanidad más decidida y más dura» (*ibid.*). También en «La intrusa», Cristian mata a la mujer que ama, sacrifica una vida y sus propios sentimientos por valores supuestamente más altos. El amor y la compasión son debilidades que los protagonistas de estos cuentos deben extirpar de sí.

Algunos relatos tienen elementos que permiten integrarlos en más de uno de los grupos. Este es el caso de «Deutsches Requiem», el cual vuelve a ser considerado desde la perspectiva del siguiente capítulo, «El camino a Damasco». La idea central es allí la de la conversión o «el cambio de filas», cuyo paradigma se encontraría en la conversión radical del apóstol San Pablo. Bajo esa luz se analizan, además, «Historia del guerrero y la cautiva» y «Biografía de Tadeo Isidoro Cruz», «El sur» y la «Historia de Rosendo Juárez». Ciertamente, las inversiones de conducta que representan los citados textos son de distinta, cuando no opuesta, significación ética, pero eso no invalida el paralelismo estructural.

En un capítulo titulado «El día feliz» se analizan «El milagro secreto», «El sur» (desde otro ángulo), «Isidoro Acevedo» y «La otra muerte». Barrientos asocia, como ya lo hiciera Emir Rodríguez Monegal, «El milagro secreto» con un cuento de Ambrose Bierce, «An occurrence at the Owl-Creek Bridge». Comentando este vínculo, sin embargo, nuestro autor resta importancia a la posible influencia que Bierce pudiera haber ejercido sobre Borges. Piensa, borgianamente, que los relatos del argentino y el de Bierce «probablemente son versiones o perversiones de una de esas historias que pertenecen a 'la memoria general de la especie'» (p. 96). En ella aparece lo que Katherine Anne Porter ha caracterizado como «la feliz visión inmediatamente anterior a la muerte» (*ibid.*).

El último capítulo incluye un enfoque de «La casa de Asterión». Barrientos destaca, a propósito de este cuento, la importancia de algunas técnicas narrativas utilizadas por Borges. El cambio de perspectiva se presenta como recurso prevalente en «La casa de Asterión» y en otros de sus cuentos, como «Historia de Rosendo Juárez», escrito a partir de «Hombre de la esquina rosada» y «Tres versiones de Judas». Por una parte, el libro señala el carácter de re-escritura que tienen los textos borgianos. El proceso de reelaboración de materiales propios y ajenos, las múltiples versiones, los cambios de perspectiva, la trans-contextualización y otras innumerables formas de transformación textual, muestran que «Borges no sólo ha percibido todas las posibilidades diegéticas sino que además las aprovecha» (p. 110). A pesar de esta aparente diversidad, Barrientos considera que «las características de los personajes de Borges y otros detalles descriptivos constituyen un repertorio o inventario limitado» (p. 114). Su análisis de los nombres de los personajes, del simbolismo de los colores y de las metáforas sirve para confirmarlo. Por otra parte, Borges mismo pensaba que «el número... de metáforas de que es capaz la imaginación de los hombres es limitado». Concebía, por ello, la escritura como una deconstrucción del repertorio de la cultura universal. Dos apéndices del libro, «La quemazón de los libros» y «Borges y Billy the Kid», nuevamente muestran el «juego de semejanzas y diferencias, énfasis y omisiones... esperadas repeticiones y... también esperadas pero a la vez asombrosas divergencias» (p. 136), que es la escritura de Borges.

El presente estudio es meritorio, porque expone con claridad y concisión sus fundamentos teóricos y aplica persuasivamente la teoría al análisis textual. Barrientos hace un uso selectivo y apropiado de la copiosa y vasta bibliografía sobre

Borges. Aporta, además, nuevos enfoques interpretativos, como cuando señala, por ejemplo, la influencia del Superhombre de Nietzsche en la concepción de algunos personajes de Borges. Su libro agrega, sin duda, algunos matices valiosos al repertorio de la crítica borgeana.

MALVA E. FILER

*Brooklyn College, CUNY*

VELVYN PICON GARFIELD, *Women Voices from Latin America*. Detroit: Wayne State University Press, 1985.

Los años sesenta marcaron el fin de la marginalidad para el escritor latinoamericano, quien por primera vez conquistó un reconocimiento internacional y sintió que participaba en el desarrollo de las formas y las técnicas de la creación literaria. Sin embargo, las mujeres escritoras permanecían sumergidas en el aislamiento y la invisibilidad. La situación ha cambiado desde aquellos días, como lo atestiguan el prestigio internacional recientemente alcanzado por Isabel Allende, Elena Poniatowska y Luisa Valenzuela, entre las más destacadas, cuya obra se traduce y recibe una creciente atención de la crítica. El libro de Picon Garfield es muy oportuno, porque ya hay un público de habla inglesa interesado en el tema, que puede beneficiarse del material allí recogido.

*Women Voices from Latin America* presenta, en capítulos separados, a seis figuras representativas: Armonía Somers, Griselda Gambaro, Julieta Campos, Elvira Orphée, Marta Traba y Luisa Valenzuela. Cada capítulo incluye información biográfica, una breve introducción crítica a la obra de la escritora y una entrevista con ella. Las entrevistas fueron realizadas por Picon Garfield entre 1976 y 1978, y se actualizaron los datos en 1982. Al año siguiente, la trágica muerte de Marta Traba, en un accidente de aviación, cerró prematuramente el ciclo de su producción literaria. Las otras escritoras incluidas en el presente volumen continúan hasta la fecha publicando libros y actuando de diversas maneras en el mundo de las letras.

Tanto la introducción crítica como el cuestionario señalan los aspectos más representativos de cada una de las autoras. En el caso de la uruguaya Armonía Somers, se subraya la presencia, en sus novelas y cuentos, de un erotismo violento, de personajes que ilustran la bestialidad y la degradación del ser humano y la descripción de atmósferas pesadillescas. La autora comunica su desafío frente a la hipocresía social y religiosa y su actitud irreverente en general. Cree, según afirma, que los impulsos destructivos operan en todas las relaciones humanas, incluso en el amor, y se declara fascinada, a la vez que temerosa, frente al horror y la muerte. Picon Garfield vincula a la dramaturga argentina Griselda Gambaro con el teatro de la crueldad, sobre todo por su obra *El campo*. Gambaro ha extraído su material de la experiencia vivida, particularmente de la realidad violenta de la Argentina durante los años del Proceso. En su obra reciente trata de transmitir el horror mediante el humor negro. Aunque más conocida por su teatro, Gambaro es también autora de novelas y cuentos. Julieta Campos, nacida en Cuba, ha realizado toda su actividad literaria en México, su país de adopción. Picon Garfield relaciona, correctamente, a esta autora de novelas, cuentos y ensayos con la escritura auto-reflexiva y la experimentación con la estructura y técnica narrativas según las pautas de la «nueva novela». Detrás de la complejidad narrativa se encuentra, de acuerdo a la